

## ECONOMÍA

## España genera dudas en el exterior

Los analistas internacionales coinciden en una visión sobre la evolución económica más pesimista que la transmitida por el Gobierno y reclaman con urgencia medidas de reactivación

16.03.08 - MANU ÁLVAREZ/ F. ROMERO

El vicepresidente en funciones Pedro Solbes reconocía esta semana que la fotografía de futuro de la economía española no es tan amable como él mismo había dibujado tan sólo unos días atrás, antes de las elecciones generales. Incluso, de sus palabras cabía interpretar que el renovado responsable de la cartera de economía animaba a observar con detenimiento las pesimistas previsiones que, sobre todo desde servicios de análisis extranjeros, han realizado sobre España. Un mal presagio, la mayor parte de ellos habían apuntado ya desde hace tiempo que el crecimiento del PIB español en 2008 estaría unas ocho décimas por debajo de ese 3,3% que el Gobierno utilizó para confeccionar los Presupuestos Generales del Estado.



Edificio en construcción en Alicante.

"Zapatero encara ahora la desalentadora tarea de rescatar una economía que enfila hacia las rocas", señalaba esta misma semana una editorial del Financial Times, el prestigioso periódico económico británico que tantas veces ha alabado los casi quince años de crecimiento continuado de la 'piel de toro, al resumir las "misiones" que deberá afrontar el presidente en la legislatura que está a punto de comenzar. Y es que, si bien la economía española puede salir del examen con buena nota cuando se la compara con la de los principales países de la UE, lo cierto es que de un análisis individualizado sólo se obtiene una imagen desoladora: derrumbe del principal motor de los últimos años, la construcción; consiguiente aumento del paro; desaceleración del consumo privado y, por si fuera poco, graves problemas de productividad y escasa inversión en innovación, que permita dar el paso desde una economía que compite gracias a sus bajos costes de producción a otra que lo hace por el valor real de sus productos.

Un reciente informe publicado por el servicio de estudios de Morgan Stanley situaba la previsión de crecimiento español para 2008 en el 2,5%. Una tasa muy distante del 3,3% que tenía el Gobierno el pasado septiembre y que ya en febrero rebajó hasta el 3,1%.

### Y aún puede ser peor

Con ser pesimista, la estimación de Morgan no es la peor que uno puede encontrar. El banco alemán Commerzbank acaba de publicar sus estimaciones para España, que nos colocan al mismo borde del precipicio. Para esta entidad financiera, la economía española apenas crecerá este año el 1,5% y esa cifra aún puede considerarse estupenda si se fija uno en sus vaticinios para 2009: un más que modesto 1% de aumento del PIB.

El banco alemán no se muerde el 'bolígrafo' a la hora de aconsejar al Gobierno español que acometa una profunda reforma de la negociación colectiva, para impedir que los incrementos salariales se pacten tomando como referencia la inflación pasada, al tiempo que le anima a flexibilizar las fórmulas de contratación "para promover una mayor productividad".

### Al menos hay superávit

Todos los analistas internacionales coinciden en señalar, sin embargo, que si bien la situación española es preocupante, también es cierto que los poderes públicos tienen armas en su mano que pueden paliar el problema. En especial, el superávit cosechado por las cuentas públicas en los últimos ejercicios, que ha derivado en un notable saneamiento presupuestario.

El informe de Morgan, precisamente, recuerda que el PSOE ya ha anunciado la puesta en marcha de algunas medidas anticíclicas, cuyo objetivo fundamental es reducir el impacto del descenso del consumo privado. En concreto, la devolución de 400 euros en impuestos a todos los contribuyentes, que Solbes ha prometido aprobar en el primer consejo de ministros de la nueva legislatura. Para Morgan, sin embargo, "estas medidas pueden llegar demasiado tarde y quizá no tengan un efecto destacable".

Un análisis de detalle de los informes de Morgan y Commerzbank ayuda a apreciar que quizá ambos manejen los mismos

escenarios. Y es que Morgan aclara en el suyo que el crecimiento de la economía española puede llegar al 2,5% este año, si el Gobierno, como ha anunciado, aplica de forma inmediata una política activa para favorecer el consumo. De lo contrario, si el Ejecutivo adopta una estrategia de neutralidad frente al ciclo económico, el PIB apenas si crecerá el 1,2%, lo que puede disparar otro crecimiento: el de la tasa de paro.

### **La industria tiembla**

La visión de la industria no es mucho más alentadora, quizá porque como destacan muchos analistas la inversión española en investigación y desarrollo es manifiestamente mejorable. Para Werner Gehring, consejero delegado del grupo Metzeler Ibérica, que tiene plantas de producción en España dedicadas al sector auxiliar del automóvil, la situación es preocupante. "España y su economía tienen un papel difícil: La inflación ha sido y sigue siendo mayor que en otros países de Europa occidental. Esto ha cerrado la brecha de salarios y así España ha dejado de ser desde hace ya unos años un país con mano de obra competitiva. En los últimos años España no ha invertido suficiente en tecnología. Además concluye Gehring existen en España leyes laborales inflexibles que se materializan en una productividad baja y en un alto absentismo. Se trabaja mas horas que por ejemplo en Alemania, pero con mucha menos eficiencia".

### **Diferencial valenciano**

La evolución del mercado laboral tampoco presenta expectativas positivas. Entre el empresariado valenciano crece la opinión de que lo peor está por venir. El ciclo largo de la actividad de la construcción permite sospechar que cuando se terminen en primavera las promociones en marcha será cuando se note que no se han comenzado otras nuevas. El paro subirá sustancialmente.

Jesús Tejel, socio responsable de la zona de Levante de Deloitte, señala que una de las circunstancias que complican la adopción de medidas para paliar este problema radica en las características propias de la actividad de la construcción, "un paro con perfil de baja cualificación y muy difícil de recolocar". Los trabajadores muy especializados tendrán dificultad para adaptarse a otros quehaceres y el grueso de los obreros sin cualificación disponen de pocas alternativas.

En la auditora tienen noticia de las dificultades que atraviesan algunas empresas por el endurecimiento de las condiciones de financiación, pero creen que, pese a que han subido las exigencias y los precios de los créditos son más altos, "para los buenos proyectos sí hay financiación".

Desde la Universidad de Valencia, Vicente Pallardó, director del Observatorio de Coyuntura Económica Internacional (OCEI), también prevé un aumento del paro en la construcción. Espera que en el resto de sectores haya una creación neta de empleo, pero no se muestra optimista con respecto a que esa generación de empleo pueda absorber el incremento de población activa. Plantea la necesidad de adoptar medidas con urgencia: aprovechar el superávit para promover infraestructuras y vivienda pública, y hacer algún gesto de respaldo a la banca que le haga recuperar la confianza que le corresponde.

Pallardó señala que la estructura económica valenciana le da una ventaja y una desventaja en la actual coyuntura. "Tiene un diferencial negativo por el peso de la construcción, que es mayor que la media española, y dispone de un elemento positivo, la importante actividad exportadora valenciana se va a beneficiar de la buena marcha de los países centroeuropeos, los principales clientes".